

NOTABLE XIII.

LA VENERABLE MADRE
ISABEL DE LA ENCARNACION.

COMO ESTA VIDA DE LA VENERABLE Madre Isabel de la Encarnacion, es mas que notable me pareció conveniente no escribirla en este lugar sino ponerla a lo ultimo como corona de todas las Religiosas, que florecieron en este primero siglo de la fundacion de este Convento: De la vida, que escribió el Venerable Padre Pedro de Salmeron, y de vn quaderno, que dejó escrito su confesor el Reverendo Padre Miguel Godines, como tambien de las noticias, que nos dejaron escritas en sus quadernos las Religiosas antiguas procurare formar vn compendio, que siendo apendix tendra añididas algunas noticias, que no pudieron salir en aquel tiempo quando sacó a luz la vida de esta Venerable Madre, el Venerable Padre Pedro de Salmeron.

NOTABLE XIV:

LA MADRE MARIANA DE EL
Santissimo Sacramento.

TRATAN, Y DAN RASON EN SVS QUADERNOS de esta insigne Muger, noble Señora, y exemplarissima Religiosa, la Madre Luisa de San Nicolás, y la Madre Francisca de el Espiritu Santo: de las quales nos sirven las noticias para referir las virtudes, que resplandecieron en la Madre Mariana como Religiosa carmelita descalza; mas para tratar de la esclarecida prosapia de Doña Ana Maria de Montoia Castellblanco (que este era su nombre, y apellidos en el siglo) me valdré de las ciertas, y verdaderas noticias que he adquirido de su calificada nobleza, y descendencia illustre: su vocacion a la Religion de Carmelitas descalzas fue mas que admirable, pues la llamo el Señor a los sesenta y dos años cumplidos de su edad para que abrafasen vn instituto de rigorosa observancia, y de vida tan mortificada: Por lo qual fueron terribles las contradiciones que tuvo, que vencer: las mismas Religiosas procuraban desvelar su pretension, ponderandole las asperezas de la descalzes carmelitana, parecien-

doles imposible que las pudiese tolerar vna muger criada toda su vida en regalo, acostumbrada a ser servida mandando sin las fuerzas de la juventud para poder aguantar vna mudanza de vida tan contraria, y repugnanté al descanso, que pedía ya su hedad tan crecida: de parte de sus hijos, y nietos era tambien fuerte el conuato proponiendole gravissimos inconvenientes, y muy perniciosas consecuencias, porque pensando, que en su edad no era facil seguirla Comunidad, no era merito vestirse tan solamente el habito con desconsuelo de los suyos, y si habiendo entrado se volvía a salir por no poder abraçar el instituto sería dar que decir a todos; mas como la vocacion fue de Dios todas estas dificultades, y contradiciones las venció Doña Ana Maria y atropellando inconvenientes conseguida la licencia de los Superiores recibió el santo habito el dia veinte y cinco de julio del año de mil seicientos y tres a los sesenta y dos años cumplidos de su edad.

Triunpho, y venció con su valiente resolucion esta Muger fuerte lo climaterico del año sesenta y tres, de su edad en que tantos años experimentado el fatal estrago de la muerte, siendo por eso temido de todos como rigoroso climaterico compuesto de siete nueves, y estar su número formado, de seis, y tres que hazen nueve: Doña Ana lo hizo feliz, y dichoso para si, y para este Convento, pues con su entrada en el no solo logró esta santa casa en los principios de su fundacion vna exemplarissima Religiosa para su mayor lustre, sino que todos los suyos se aplicasen a favorecer esta santa Comunidad concurriendo ayudando, y disponiendo, que se consiguiese, y se concluyese la fabrica de la casa, y de la Iglesia, pues desde el año de catorce tomó a su cargo su Hijo, Yerno Don Pedro de Jaurigui y Barzena administrar las rentas de el Convento, hasta el año de quarenta y cinco sin llebar salario como queda ya dicho en la primera parte, cuya administracion prosiguió su Hijo Don Jacinto de Barzena hasta dejar en grande corriente las rentas, y fincas, que tenia el Convento.

El espiritual esfuerzo, que mostró en el año de noviciado, ejecutando como si fuera de edad robusta todos los exercicios de obediencia, de mortificacion y de austeridad, que acostumbra el rigoroso noviciado de Carmelitas descalzas, admiraba, y asombraba a la Maestra y tambien a las Religiosas, ofreciendole la Venerable Madre Priora Juana de San Pablo algunas comodidades, devidas a su edad, pareciendole, que las necesitaba, jamás las quiso admitir, solicitando, que la tratasen, y mortificasen como a las demás novicias: Para que se vea como fue su noviciado basta decir, que con la Madre Mariana fueron conovicias, la Madre Marina de la Cruz, la Madre Ana de la Concepcion, la Madre Maria de el Costado de Christo, la Madre Catharina de San